



Instituto de Hermanas Bethlemitas
Hijas del Sagrado Corazón de Jesús
Casa General

Bethlemitas

por la PAZ



El arte de tejer el **SER**
Construcción desde el Servicio





Contacto:

bethlemitasporlapaz@bethlemitas.org.co

Facebook:

Bethlemitas por la paz

Página Web Oficial del Proyecto:

www.bethlemitasporlapaz.wordpress.com

© Instituto de Hermanas Bethlemitas - Casa General

Diseño: Paola Andrea Fonseca Rivero
Oficina de Comunicaciones. Casa General



Colaboraciones

Hna. Yineth Lucía Ledesma Zemanate

Superiora y Rectora del Colegio Sagrado Corazón de Jesús
Barrancabermeja

Hna. Lina María Zúñiga Ordóñez

Superiora y Rectora del Colegio Sagrado Corazón de Jesús
Bogotá- Norte

Hna. Edith Amparo Torrez Rodríguez

Asesora General del Apostolado



Introducción

Bethlemitas por la Paz. Cartilla N° 3. Combinando hebras en el tejido del ser Construcción desde el Servicio

La Educación Bethlemita tiene como lema “educar en el amor para el servicio”, y mediante propuestas como “Bethlemitas por la paz” se han fortalecido los procesos de reconciliación y reparación, tanto en sus lineamientos como en su desarrollo.

El desafío educativo tiene claro que el aprendizaje y desarrollo de habilidades socioemocionales impactan los procesos formativos, que forjan el carácter de la persona para asumir las circunstancias de riesgo que afectan a la sociedad.

De esta manera, la educación emocional es factor determinante en el aprendizaje y en la convivencia, en el cual existe la necesidad de fortalecer el encuentro consigo mismo para conocerse y aceptarse en la búsqueda constante de la autorrealización en armonía con los demás y su entorno.



Algunas de las características de los niños y jóvenes del siglo XXI son la sensibilidad, la creatividad, el emprendimiento, el ingenio, la racionalidad, **solidaridad**, las competencias digitales y la facultad de que sus emociones determinan sus acciones y decisiones; razón por la cual hemos querido proponer que en el proyecto Bethlehemitas por la paz, en la tercera cartilla se aborde la Construcción del ser desde el servicio, como una excelente posibilidad para que los niños y jóvenes en su proceso formativo comprendan que otra forma de gestionar sus emociones es abrirse al servicio de los demás, salir de sí mismo para compartir lo que somos y tenemos con los otros, porque la vida se teje juntos, la vida se construye con los demás, no en vano se nos invita en el siglo XXI a potenciar nuestro mundo relacional, a caminar hacia nuevos modos relacionales.

La intención del servicio como propuesta de humanización en la educación Bethlehemita, es vincular los aprendizajes a la realidad y al contexto social en el que viven los estudiantes para contribuir en la construcción de una sociedad más justa y solidaria, que tenga en cuenta a la persona y así lograr contrarrestar la fragmentación de los saberes en el pensum académico y el tecnicismo productivo al que se ha sometido la tarea educativa en función de un sistema político, donde el fin no es la comprensión, el saber o el ser, sino la productividad y la movilidad dentro del mercado, orientado más al “hacer-producir” que al ser como objeto fundamental de la educación.

En la pedagogía Bethlemita el **“SER”** es el centro de todo proceso formativo, el ser en comunión con Dios, con los otros, con el mundo y consigo mismo.

Tabra, E. (2017). En su libro *Ética y solidaridad*, habla de la solidaridad como principio, empleada para formar la armonía y unidad en una organización humana, de una corresponsabilidad entre los miembros de la sociedad que buscan el bien común, fruto de la reciprocidad e igualdad entre dos o más personas. Principio que aporta a la construcción de una sociedad más humana y justa; es aquí donde la educación puede hacer un aporte significativo desde la pedagogía del servicio, llevando este principio a las aulas, en un trabajo intra-escolar desde el apoyo y solidaridad entre compañeros y un trabajo de proyección social desde el servicio social obligatorio o cualquier otro ejercicio de proyección social que lleve a los estudiantes a tocar la realidad del mundo desde el contacto con el mismo, contribuyendo a su desarrollo personal.

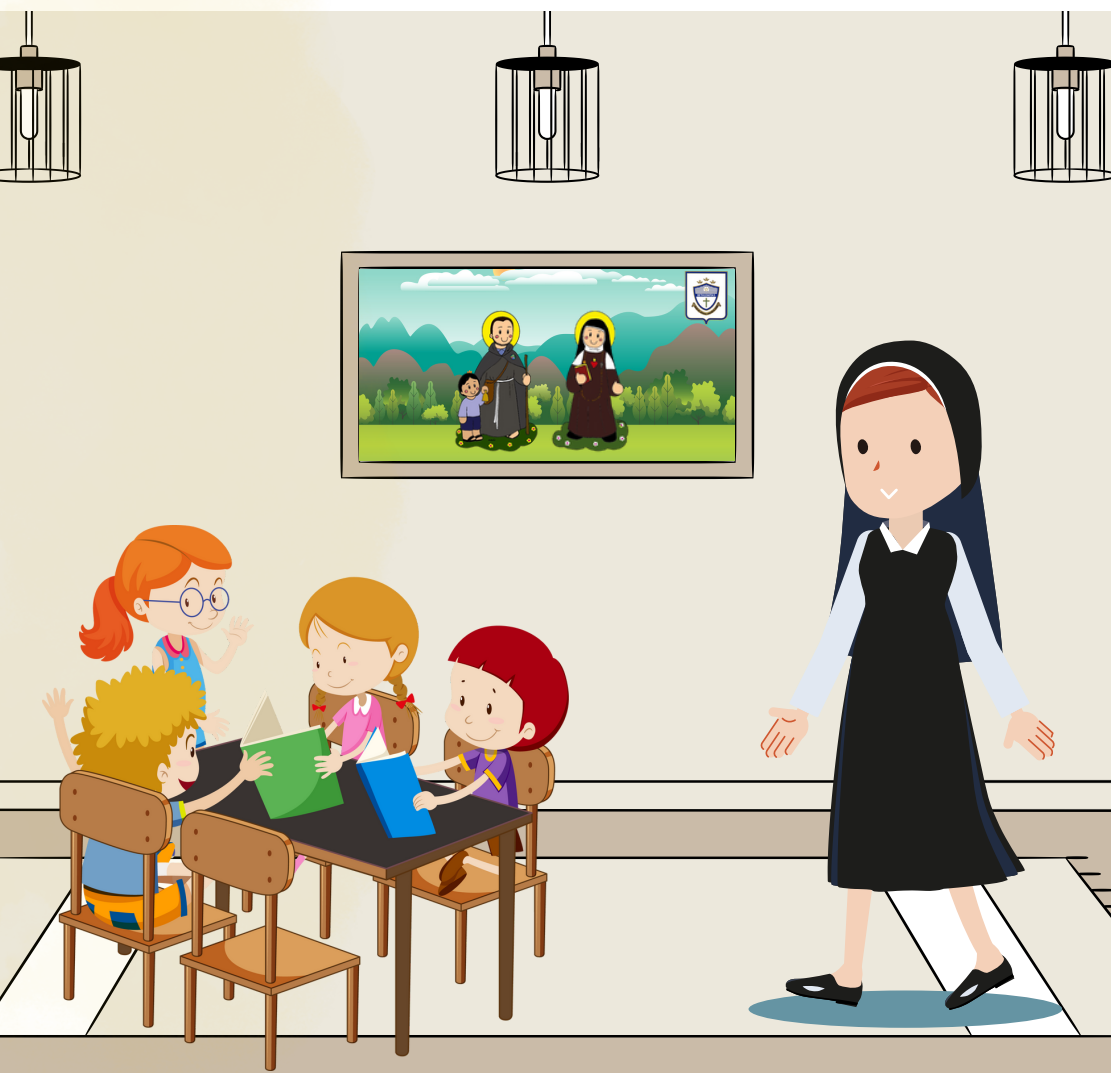




Una pedagogía orientada a humanizar la educación, significa poner en el centro a la persona, es decir, pensada y concebida en hacer emerger su naturaleza y su capacidad de vivir en comunión con otros.

En palabras del Papa Francisco “Creemos que la educación es una de las formas más efectivas de humanizar el mundo y la historia. La educación es ante todo una cuestión de amor y responsabilidad que se transmite en el tiempo de generación en generación... El valor de nuestras prácticas educativas no se medirá simplemente por haber superado pruebas estandarizadas, sino por la capacidad de incidir en el corazón de una sociedad y dar nacimiento a una nueva cultura. Un mundo diferente es posible y requiere que aprendamos a construirlo, y esto involucra a toda nuestra humanidad, tanto personal como comunitaria” concluye su reflexión el Papa invitando a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a ser promotores de los valores del cuidado, la paz, la justicia, la bondad, la belleza, la acogida del otro, la solidaridad y la fraternidad como expresión de corresponsabilidad para generar nuevos procesos de transformación social.

Esta humanización educativa va de la mano con la espiritualidad reparadora que ha de ser sembrada en el corazón de todo miembro de la comunidad educativa, un sentir en el otro el dolor del corazón de Jesús que se hace presente y actual y que como fruto de una educación integral forjará personalidades sensibles y proyectadas en servir desde el amor a quien más lo necesita.



Tejer el ser Bethlehemita hoy, requiere de un corazón y una mente abiertos, de emociones educadas y de un centramiento antropológico en la formación en donde el otro es parte fundamental del desarrollo personal.

El documento Educamos en el amor para el servicio, presenta los lineamientos de la educación Bethlehemita en sus numerales 40-43 expresa:

“La educación Bethlehemita forma en y para la solidaridad, con un marcado compromiso social. Sus procesos educativos conjugan autonomía y colaboración, desarrollo individual y compromisos compartidos, a fin de que sus estudiantes desarrollen una sensibilidad social que los comprometa en la transformación de las situaciones que generan pobreza, marginación, injusticia, destrucción de la vida, del ambiente y del planeta, desde una ética del cuidado y del servicio al bien común.

La proyección a la comunidad en las instituciones educativas Bethlehemitas fortalece la sensibilidad hacia las personas más necesitadas, en un compromiso con la equidad, la justicia y la solidaridad.





De igual manera, la educación ciudadana, fundamentada en el respeto y amor a la persona, en el conocimiento, defensa y promoción de los derechos humanos, en el cuidado y protección del medio ambiente, compromete a todos los miembros de la comunidad educativa en la formación de ciudadanos honestos, justos, democráticos, constructores de paz y solidarios; sobrios y austeros frente a una sociedad del consumo y del derroche.

Frente a realidades duras que anulan y atropellan la dignidad humana, surgen movimientos que proponen iluminar con la luz de la esperanza estas realidades”.

La incidencia de la construcción humana y espiritual llevan a transformar las acciones que implican abordar y trabajar las emociones desde el conocimiento, la capacidad, las habilidades y destrezas necesarias para el reconocimiento personal y social, combinando las hebras del respeto, valoración, fraternidad, empatía y cercanía entre otras, para construir relaciones adecuadas con los demás y afianzar la toma decisiones responsables.

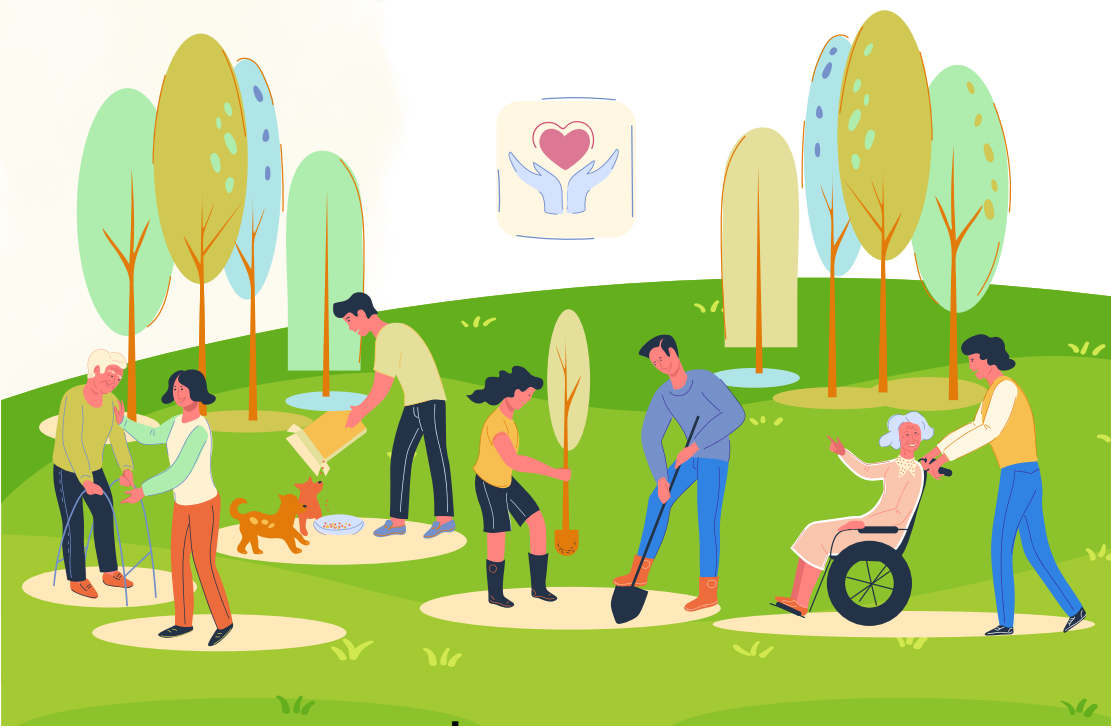
La educación Bethlemita cultiva y enriquece el estilo formativo de sus fundadores; del Santo hermano Pedro, su didáctica activa y lúdica, su creatividad y ternura, su profundo amor y sensibilidad por la humanidad sufriente; de la Madre Encarnación su compromiso con la calidad académica, la formación integral y los programas de estudio avanzados.

De ambos, el gran amor por la niñez y la juventud; la sensibilidad y el compromiso con los que sufren y con los más pobres; el amor por la persona, el cuidado y valoración de su dignidad; el compromiso con la transformación social a través de la promoción humana y el desarrollo educativo.

La educación Bethlehemita forma en y para la solidaridad, con un marcado compromiso social, sus procesos educativos conjugan autonomía y colaboración, desarrollo individual y compromisos compartidos.

En la tercera cartilla se abordará el siguiente **objetivo:**

Desarrollar una sensibilidad social que comprometa a la Comunidad Educativa en el servicio y el cuidado del bien común.



En la labor apostólica Bethlehemita, el amor por la humanidad y de manera especial por los más necesitados, ha sido una clave constante de nuestra misión, un amor por la humanidad traducido en servicio, solidaridad, fraternidad, acción social que lo hemos transmitido a nuestros colaboradores y de manera especial a nuestros niños y jóvenes, estudiantes. Con alegría valoramos el testimonio de tantos exalumnos y exalumnas que esa semilla cultivada en nuestras obras educativas, hoy dan frutos de amor y servicio para la humanidad.



La propuesta en esta tercera cartilla del Proyecto Bethlehemitas por la Paz, es de sensibilizar al servicio y solidaridad desde la experiencia del encuentro con personas vulnerables que necesitan no solo de nuestros bienes económicos, sino y sobre todo de la oración, de la palabra de aliento, de una mirada esperanzadora y del sentirnos cercanos y fraternos, porque esto es una expresión de la espiritualidad Bethlehemita.

Nada es más impactante en la pedagogía que aprender desde la experiencia, por ello les proponemos diferentes acciones sociales que se pueden emprender de acuerdo a la edad y a las realidades de los estudiantes y compañeros apostólicos.





Es una propuesta que ustedes como comunidad educativa sabrán discernir y tomar lo que más les sirva o proponer otras acciones, lo importante es saber comunicar y comprender la intencionalidad de la Propuesta.

Bethlemitas por la Paz, como una apuesta social, nace de la capacidad que tengamos de tejer el ser social para vivir en paz y armonía con nosotros mismos y con nuestro alrededor.

Servir es una buena alternativa para gestionar nuestro campo emocional, salir de nosotros mismos le hace mucho bien a nuestra vida y esta acción que proponemos para el mes de octubre, la hacemos en el marco de la celebración del nacimiento de nuestra Beata Madre María Encarnación Rosal, la mujer referente que nos enseñó lo que implica servir por amor a Dios y a esta humanidad que Él tanto ama, porque solamente podemos ser compasivos, misericordiosos con los demás cuando cultivamos nuestra relación con Dios, que es quien nos da la fuerza y el valor de salir a servir por amor.

¡Salgamos a compartir el pan de Belén!



PROPUESTAS

Para el desarrollo de la tercera cartilla, no les hacemos llegar guías o talleres debidamente preparados como en las anteriores cartillas, la propuesta que hacemos en esta versión es de tipo experiencial y está más ordenada a las realidades específicas que se dan en cada lugar.

Compartimos algunos aspectos a tener en cuenta y dejamos al criterio, creatividad y posibilidades que se dan en cada lugar.



PARA TENER EN CUENTA

- Dadas las normativas referentes a los menores de edad y personas vulnerables, los protocolos que implica sacar estudiantes de los colegios o transportar menores y personas vulnerables, es importante analizar muy bien la dinámica de la actividad a realizar.
- Esta actividad no pretende ser asistencialista o altruista, el propósito que nos hemos planteado es posibilitar experiencias en donde las personas puedan gestionar sus emociones desde el servicio, y comprendan cómo y cuándo se sale de sí mismo para mirar otras realidades, permitiendo al poner la vida al servicio de la humanidad, esta cobra sentido porque como seres sociales, necesitamos estar en relación con los otros, sentirnos útiles esto ayuda a la realización personal, hilar nuestro ser con las fibras de otros.

- 
- Desde la dimensión espiritual, cuando servimos a los demás, le damos un sentido trascendente a la vida y nos conectamos con la divinidad presente en el otro, con la fuerza espiritual, con Dios que nos llena de su Espíritu, sana nuestras heridas y nos devuelve el sentido de sentirnos hijos de Dios y hermanos en Jesucristo.
 - Queremos proponer que esta actividad sea más bien una experiencia de orden individual o familiar, la idea es motivar a los estudiantes de manera especial los de grados superiores para que emprendan acciones específicas con el apoyo de su familia.

**ESTA PROPUESTA DEBE TENER TRES
MOMENTOS ESENCIALMENTE:**

1) Preparación de la experiencia.

Este momento preparatorio es muy importante, porque además de sensibilizar hacia la solidaridad y el servicio, se trata de contagiar un propósito vital del servicio amoroso a los demás como parte de su proyecto de vida. El fundamento teórico de la presente cartilla puede iluminar este momento.



En esta etapa de preparación es importante abrir el abanico de posibilidades que se ofrecen para realizar la acción social, al finalizar anexamos algunas opciones y de acuerdo a sus contextos y realidades ustedes pueden ofrecer otras.

2) Ejecución de la experiencia.

Ya previamente definidos los lugares y el grupo poblacional objeto del servicio, es importante ratificar la importancia de vivir la experiencia de la mejor manera, no solo como subsidiaridad y dador de algunos bienes, sino de la importancia de darse, de ofrecer una sonrisa y actitud lo más amable que se pueda y de abrir su mente y corazón para recibir lo que los otros también tienen para dar, porque como dar es otra forma de recibir, servir es también reparar.

3. Evaluación y aprendizajes.

En esta etapa es importante evaluar no sola la ejecución de la acción, sino el aprendizaje, las enseñanzas recibidas en orden al propósito inicial de encontrar en el servicio una manera de gestionar sus emociones. Solicitamos hacer una bitácora y un video para compartir en las redes del colegio y de nuestro amado Instituto Bethlemita.

ES MOMENTO DE ACTUAR

PREMISAS

- Por tratarse de un trabajo con menores de edad , todos los estudiantes deben ser autorizados por el padre de familia y/o acudiente para la realización de las experiencias sociales. Aplica en el caso de que se deban movilizar a los estudiantes directamente desde el Colegio. Se debe tener en cuenta el Manual para la construcción de ambientes sanos y protegidos en las obras del Instituto.
- Esta vivencia de servicio para con el prójimo, le permite a los niños y jóvenes crecer en sentido comunitario, de coexistencia y de ser constructores de nuevos escenarios donde se pueda vivir en más justicia, empatía, solidaridad y fraternidad.





PREPARACIÓN

Enviar solicitud para la realización de la acción social a las entidades o instituciones correspondientes.

Programar fechas de ejecución de la acción social.

SENSIBILIZACIÓN

Socializar lo significativo de compartir y el sentido de solidaridad en la filosofía que nos identifica como comunidad Bethlemita.

Mostrar video o presentación desde el testimonio y legado del Santo Hermano Pedro y la Beata Madre Encarnación Rosal en su espíritu de servicio por el otro.

EJECUCIÓN

Realizar las actividades propuestas

EVALUACIÓN Y EVIDENCIAS

(Hacer memoria) acción social en familia, en el colegio, a través de bitácora, video, un escrito, una línea de tiempo... y publicar en los medios que maneje el Colegio.



PREESCOLAR, PRIMERO Y SEGUNDO

Hacer un **video o una tarjeta** a los niños que están enfermos en los hospitales. **Video** que se publicará en las redes sociales y con la debida autorización de los padres de familia y/o acudientes en los hospitales.

Tarjeta para los adultos mayores que estén enfermos en los hospitales, ancianatos, o en las familias de los estudiantes del colegio.

Invitar al colegio a un *Baby Shower* para madres de familia que estén en condición de vulnerabilidad.

Estos espacios son medios que favorecen experiencias significativas en los estudiantes, profesores y padres de familia bethlemitas.





TERCERO, CUARTO Y QUINTO

- Video o carta de las fuerzas militares de Colombia.
- Carta a personas privadas de la libertad.
- Video a jóvenes en proceso de restablecimiento de derechos (Centros de internamiento preventivo)





SEXTO, SÉPTIMO Y OCTAVO

- Visita y compartir a un asilo de adultos mayores, o a grupos con vulnerabilidad social: Madres adolescentes, jóvenes en proceso de rehabilitación...
- Visita a hogares, o escuelas de niños.





NOVENO, DÉCIMO, ONCE Y COMPAÑEROS APOSTÓLICOS

- Visita y compartir a hogares del adulto mayor.
- Compartir con los migrantes.
- Compartir con las familias de barrios necesitados.
- Hacer una acción social (personal y espontánea que involucre a la familia) con las personas en situación de calle, Niños que venden en los semáforos, vendedores ambulantes y/o personas en vulnerabilidad.



Ayudando a construir humanidad desde el servicio amoroso y misericordioso ha sido una nota distintivo del modo de ser Bethlemitas en el mundo, con el *Santo hermano Pedro de Betancur*, llamado el hombre que fue caridad, quien movido por un profundo amor a Dios y a la humanidad, creativamente encontró muchas maneras de hacer efectivo el servicio, su obra de amor misericordioso ha trascendido hasta nuestros días; Así mismo, nuestra *Beata Madre María Encarnación Rosal*, en el siglo XIX, *fiel a la espiritualidad Bethlemita, recrea el estilo de amor y servicio a la humanidad*. Nuestros santos fundadores siguen siendo hoy nuestra *inspiración de las nuevas maneras de seguir construyendo humanidad desde el amor y el servicio*.





Instituto de Hermanas Bethlemitas
Hijas del Sagrado Corazón de Jesús
Casa General

